

Mercedes Prieto, editora

Mujeres ecuatorianas
Entre las crisis
y las oportunidades
1990-2004



© De la presente edición:

Consejo Nacional de las Mujeres - CONAMU

Pasaje Donoso N32-33 y Whimper

Quito - Ecuador

Telefax: (593-2) 256-1446 / (593-2) 256-1472

conamu@conamu.gov.ec

www.conamu.gov.ec

FLACSO, Sede Ecuador

Calle La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro

Quito - Ecuador

Tel.: (593-2-) 323-8888

Fax: (593-2) 323-7960

www.flacso.org.ec

**Fondo de Desarrollo de
las Naciones Unidas para la Mujer**

UNIFEM - Región Andina

Av. Amazonas 2889 y La Granja

Quito - Ecuador

Tel.: (593-2-) 246-0332

Fax: (593-2) 246-0328

www.unifemandina.org

Fondo de Población de las Naciones Unidas

UNFPA - Ecuador

Av. Amazonas 2889 y La Granja

Edificio Naciones Unidas, piso 7

Quito - Ecuador

Tel.: (593-2-) 246-0209 / 0210

www.ecuador.unfpa.org

ISBN:

Cuidado de la edición: María Pessina

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: RISPGRAP

Quito, Ecuador, 2005

1ª. edición: octubre, 2005

CONAMU, FLACSO, Sede Ecuador, UNIFEM y UNFPA no comparten necesariamente las opiniones vertidas por los autores ni éstas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a los editores.

Índice

Presentación	7
Agradecimientos	9
Introducción	11
TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS	
Mujeres y población	25
<i>Pilar Egüez Guevara</i>	
Las mujeres en los procesos migratorios	91
<i>María Cristina Carrillo E.</i>	
POLÍTICA Y CIUDADANÍA	
Participación política y ciudadanía de las mujeres	113
<i>María Fernanda Cañete</i>	
Las mujeres indígenas y la búsqueda del respeto	147
<i>Mercedes Prieto, Clorinda Cuminao, Alejandra Flores, Gina Maldonado y Andrea Pequeño</i>	

LOS DERECHOS SOCIALES

La salud de las mujeres 189

Mauricio León

Mujeres y educación 219

Juan Ponce y Silvia Martínez

Mujeres, trabajo y pobreza 241

Alison Vásquez

LAS NUEVAS GENERACIONES

Las niñas y adolescentes 309

Margarita Velasco Abad

Mujeres y educación

Juan Ponce y Silvia Martínez¹

Introducción

La Plataforma de Beijing se propuso asegurar la igualdad de acceso a la educación, la eliminación del analfabetismo, la erradicación de la discriminación en el sistema educativo, entre otros objetivos (CONAMU, 2004). Efectivamente, muchos estudios en el Ecuador encuentran que la brecha de género en educación se ha cerrado y que las disparidades de género, en esta área, no representan un grave problema. Este estudio plantea que dicha afirmación es una verdad a medias. La brecha parece haberse cerrado en ciertos aspectos (en especial en el acceso a los servicios), pero se mantiene en otras dimensiones. En este estudio se presenta una evolución de la situación educativa de las mujeres durante la década de los noventa. Para ello, a continuación, se hace una síntesis de los estudios sobre la educación y las mujeres realizados en el Ecuador en la última década. Una vez ubicado el debate se presenta evidencia empírica fresca para contrastar y enriquecer la discusión teórica. Con esta información, se realiza un análisis de la situación educativa de las mujeres tanto en términos de acceso como en términos de calidad. El estudio sobre la calidad abarca temas como la eficiencia interna y externa de la educación así como la eficacia del sistema escolar. Se analiza también, desde un punto de vista cualitativo, la segregación de las opciones educativas en función del tipo de carreras universitarias elegidas por las mujeres en comparación con las de los hombres. Uno de los hallazgos importantes de este estudio es que se observa una tendencia contrapuesta en los retornos educativos entre hombres y mujeres durante la década de los noventa. Mientras que en

¹ Juan Ponce es profesor investigador de FLACSO, Sede Ecuador y Silvia Martínez es estudiante de la maestría de economía de FLACSO, Sede Ecuador.

el caso de los hombres los retornos se incrementan, entre las mujeres éstos tienden a disminuir. Lo anterior parece insinuar que los mayores niveles de acceso de las mujeres a la educación no tienen una contraparte en el mercado laboral; es decir, la demanda de trabajo para las mujeres no logra absorber a la nueva mano de obra calificada incorporada.

Ubicando el debate

En la literatura ecuatoriana existe un reconocimiento generalizado de que la reducción de la brecha en educación es uno de los mayores logros de las mujeres en el Ecuador en las últimas décadas. En efecto, varios autores han subrayado que no existen mayores disparidades entre géneros en cuanto al acceso a la educación en todos los niveles (Prieto, 1997; STSE, 1998; Vos y Ponce, 2004). Sin embargo, de lo anterior, existen algunos elementos que matizan esta afirmación. Por un lado, este logro de las mujeres no ha sido igual para todas. Las mujeres indígenas y de las zonas rurales presentan una situación de desventaja preocupante; sus niveles de acceso son exageradamente inferiores a los de la media nacional (STFS, 1998). Por otro lado, se observan importantes diferencias en las opciones de estudio entre hombres y mujeres a nivel universitario (Troya, 1998)².

A pesar de esta reducción de la brecha en cuanto a acceso a la educación, las mujeres obtienen trabajos menos calificados, más informales y subsiste una discriminación de género en la remuneración laboral, aun cuando, respecto a la población económicamente activa, ellas poseen un mejor nivel educativo que los hombres, tendencia que ya había sido reportado como una característica de las mujeres durante la década de los ochenta (Luna, 1992). En esta línea, Carolina Reed desarrolló un índice de discriminación de género en la remuneración laboral que muestra como, independientemente del avance de las mujeres en cuanto a acceso a la educación, aún continúan recibiendo remuneraciones por debajo del nivel de sus pares masculinos (Reed, 1997); esta diferencia es imputable a su condición de mujer. Otros estudios, confirman dicha discriminación (ver por ejemplo, Larrea, 1997; Samaniego y otros, 1999). Lo anterior significa que pese a los importantes incrementos en los niveles educativos de las mujeres, dado por esta mejora en el acceso, sus remuneraciones en el mercado laboral permanecen por debajo de las de los hombres. Pese a la persistencia de esta forma de discriminación, el mayor acceso a la educación por parte de las mujeres ha tenido efectos po-

2 Según este estudio, la matrícula femenina tiende a focalizarse especialmente en las carreras de educación y humanidades y está sobrerrepresentada en carreras relacionadas con las Ciencias Naturales, Ingeniería y Agricultura (Troya, 1998).

sitivos en otras áreas importantes del desarrollo social en el Ecuador. Por ejemplo, Carlos Larrea, por medio de un análisis a nivel cantonal, muestra que cantones con menores diferencias de género en educación (medidas a través de un índice de diferencias de género en educación³) tienen menores tasas de mortalidad infantil y menores niveles de indigencia. Asimismo este autor establece que existe una relación inversa entre fecundidad y escolaridad femenina (Larrea, 1997).

En cuanto al aprovechamiento y rendimientos, tampoco se encuentran diferencias importantes entre hombres y mujeres. Por el contrario, investigaciones anteriores muestran pequeñas diferencias a favor de las mujeres. Ellas tendrían menores niveles de deserción en las zonas rurales (STFS, 1998) y mejores niveles de rendimiento en pruebas de medición de logros. Sin embargo, de lo anterior, existe un grave problema en términos de pertinencia y de contenidos curriculares y de los textos escolares. Investigaciones sobre este tema muestran la presencia de un fuerte contenido sexista en los textos escolares del país (Robalino, 1992). Desde este punto de vista el sistema educativo ejerce un rol legitimador, reproductor y transmisor de creencias sobre el orden social, los roles y los estereotipos sexuales, relegando a las mujeres a funciones reproductivas en el hogar y a funciones productivas tradicionalmente femeninas como una extensión de las labores domésticas, las cuales son desvalorizadas socialmente y se encuentran en los estratos más desventajosos del mercado laboral. En los textos y materiales didácticos, se transmiten estereotipos polarizados como referentes que influyen en la auto-percepción e identidad femenina. La enseñanza y el uso del lenguaje se basa en un modelo androcéntrico para representar a la humanidad, tanto en ilustraciones como en el uso del género gramatical masculino. Se encasilla el papel femenino en torno al hogar, restringiendo sus posibilidades intelectuales y elecciones profesionales. Se omite la contribución de la mujer en los procesos históricos y al desarrollo de la sociedad. No se orienta a las niñas sobre la capacidad de desarrollo individual diverso y multidimensional de las mujeres ni se las prepara frente a los retos sociales. Las prácticas docentes también transmiten normas, valores y costumbres que asignan comportamientos y valores diferenciados. Por ejemplo, en un estudio realizado sobre el profesorado, se encontró que el 30% de los docentes orientaba a los estudiantes a seguir “carreras propias de su sexo”, además, el 72% desconocía el rol de las mujeres en la electrónica y creían que las niñas son mejores en lenguaje y los niños mejores en ciencias exactas (Robalino, Villanueva e Isch, 1992). En la actualidad, en respuesta a esta problemática, en la mayoría de las escuelas, se plantea la adopción de un modelo coedu-

3 Este índice desarrollado por Reed (1997) se construyó utilizando análisis de componentes principales y es una combinación lineal de las diferencias entre hombres y mujeres en las siguientes variables: tasa de alfabetismo, años de escolaridad, población con formación universitaria, y tasas de matrícula para la primaria y la secundaria.

cativo que consiste en la derogación de distinciones sexuales en cuanto a actividades, comportamientos y aptitudes. Finalmente, existe evidencia que las mujeres participan más activamente en los organismos estudiantiles, pero que, sin embargo, sienten mayor represión e inseguridad de su capacidad (Luna, 1992).

En la siguiente parte de este ensayo se intenta contextualizar el debate con base en información empírica sobre la situación educativa de las mujeres en el Ecuador y su evolución en la década de los noventa.

Acceso de las mujeres a la educación

En general los indicadores de educación del Ecuador tienen una considerable mejora durante las cinco últimas décadas. Por ejemplo, el grado medio de escolaridad de la población de 24 años y más, pasó de 2.3 en 1950 a 7.3 en 2001. Un avance similar se observa en la reducción del analfabetismo. En este caso, la tasa de analfabetismo para la población de 15 años de edad y más pasó de 44% en los años 1950 al 9% a principios del nuevo milenio (ver tabla 1).

Tabla 1 Porcentaje de analfabetos* y grado medio de escolaridad**		
Año	Analfabetismo	Escolaridad
1950	44.2	2.3
1962	32.5	2.9
1974	25.8	3.6
1982	16.2	5.1
1990	11.7	6.7
2001	9.0	7.3

*Población de 15 años y más.
 **Población de 24 años y más.
 Fuente: INEC, Censos de población y vivienda, varios años.
 Elaboración: SIISE.

Sin embargo, de estos importantes avances a nivel nacional, uno de los rasgos característicos del sistema educativo ecuatoriano, cuya estructura actual se configuró con la reforma educativa de los años sesenta, es su carácter poco equitativo. En efecto, el tipo de sistema educativo implantado en el país favoreció fundamentalmente a las clases medias y altas de la sociedad urbana y excluyó de sus

beneficios a amplios sectores del campo, las mujeres y los pueblos indios y negros. Así por ejemplo, el nivel de analfabetismo entre las mujeres es del 10%, mientras entre los hombres es del 7.7%. Entre los indígenas es del 28%, mientras entre los no indígenas es del 7.6% (ver tabla 2).

Tabla 2. Porcentaje de analfabetos* y grado medio de escolaridad**, según sexo, área y etnia, 2001		
	Analfabetismo (%)	Escolaridad (años)
Sexo		
Hombres	7.7	7.5
Mujeres	10.3	7.1
Área		
Rural	15.5	4.9
Urbano	5.3	8.7
Etnia		
Indígenas	28.2	3.3
Afros	10.3	6.3
Otros	7.6	7.6
País	9.0	7.3
*Población de 15 años y más. **Población de 24 años y más. Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001. Elaboración: SIISE.		

Los indicadores presentados señalan un rezago en los niveles educacionales de las mujeres. La situación es mucho más grave cuando se combinan categorías. Por ejemplo, la situación de las mujeres del área rural, o de las mujeres indígenas es mucho peor que el promedio nacional o que la situación de los hombres urbanos. Lo que se quiere demostrar en esta parte es la existencia de importantes inequidades en los logros alcanzados por el sistema educativo en las últimas décadas.

Aunque aún se mantienen diferencias importantes entre hombres y mujeres en cuanto a los niveles educativos alcanzados, en la actualidad, en términos de acceso a la educación, la brecha parece haberse cerrado. En la siguiente tabla (3) se presentan las tasas netas de matrícula para los diferentes niveles. Como se puede ver, para todos los niveles, las tasas de matrícula de las mujeres son mejores que las de los hombres. Pese a este importante avance hay dos comentarios

que merecen hacerse. Primero, como se vio arriba subsiste un rezago histórico en los niveles educacionales de las mujeres, el cual es mucho más grave entre las mujeres indígenas y entre las mujeres del campo. Si bien a nivel nacional la situación de las mujeres es mejor a la de los hombres (en cuanto a matrícula), subsisten diferencias importantes entre los habitantes del campo y los indígenas, y el resto de la población. Dichas diferencias se acentúan en los niveles más altos (secundario y superior). Por ejemplo, entre los indígenas la tasa de matrícula universitaria es de apenas 3%, mientras que la tasa a nivel nacional es 13%. Segundo, como ya se mencionó en la parte anterior, hay diferencias en las elecciones de estudio entre hombres y mujeres, en especial a nivel de las carreras universitarias.

Tabla 3.			
Tasa neta de matrícula por niveles de educación según sexo, área y etnia, 2001			
	Tasa neta matrícula primaria	Tasa neta matrícula secundaria	Tasa neta matrícula superior
Hombres	89.9	43.9	11.1
Mujeres	90.4	45.4	12.6
Área			
Rural	86.7	28.8	4.3
Urbano	92.7	55.7	16.2
Etnia			
Indígenas	86.2	22.7	2.9
Afros	86.2	36.9	6.5
Otros	90.7	47.1	13.2
País	90.1	44.6	11.9
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001. Elaboración: SIISE.			

Si bien, por un lado, la condición económica influye en la elección de una profesión por cuanto implica costos alusivos a la carrera y tiempo de dedicación que debe ser compartido con el trabajo y desempeño de labores reproductivas. Por otro lado, la identidad de género, como parte un proceso de formación de la orientación profesional recibida en el hogar y en el sistema educativo medio, también determina el interés o predilección por una u otra carrera. Por lo tanto, la elección de una carrera profesional dependerá de la percepción de sí mismos, de las espec-

tativas que otros y las de cada quién, como también las concepciones construidas respecto a la identidad, condición y derechos. En este sentido, existen casos, por ejemplo, en que las mujeres son desalentadas a seguir determinada carrera que coincida con su vocación, por no ser considerada socialmente “para mujeres” y por el poco campo de trabajo. Además muchas mujeres se ven obligadas a abandonar una carrera universitaria por motivos de matrimonio o embarazo.

En un estudio sobre egresamiento y titulación en la Universidad Central del Ecuador (Köck Schulmeyer, 2001), se demostró que, aunque en número absolutos son menos que los hombres, las mujeres culminan su nivel universitario tanto en calidad de egresadas como de tituladas. Sin embargo, hay un grave problema de deserción del 93% en hombres y 94% en las mujeres, tomando en consideración todo el período de la carrera. La mayor tasa de deserción se da en las Facultades de Ciencias Médicas (98.1%), Comunicación Social (96%) e Ingeniería (94.8%). Aún al interior de las facultades la elección entre las distintas especialidades diversas. Por ejemplo, en la Facultad de Medicina los hombres se orientan por la carrera de Doctores en Medicina mientras que las mujeres escogen la especialidad de Obstetricia y Enfermería. En la Facultad de Ciencias Administrativas, los hombres escogen Licenciatura en Administración de Empresas, mientras las mujeres siguen Auditoría. En la misma universidad, las carreras de Secretariado Ejecutivo, Trabajo Social, Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación, se han convertido en “carreras femeninas”.

Según los datos disponibles de la Universidad Central, a inicios de la década de los noventa, las mujeres se concentraban en las Facultades de Medicina, Jurisprudencia, Ciencias Económicas, y Odontología; mientras los hombres lo hacían en Jurisprudencia, Filosofía, Medicina, Ciencias Económicas e Ingeniería. Por nivel de egresamiento, entre 1990 y 1998, si bien, la elección entre las carreras “tradicionales de cada sexo” no mostró un cambio significativo, es notable que hubo una menor concentración de las mujeres en las profesiones “típicamente femeninas” y un crecimiento mayor en las carreras “mayoritariamente masculinas” como Jurisprudencia, Economía, Ingeniería, Ciencias Agrícolas y Ciencias Químicas. De igual manera, también en los programas de capacitación femenina la mujer se concentra en actividades tradicionales.

Tabla 4.
Porcentaje de egresados por sexo y años según facultades de la
Universidad Central del Ecuador

Facultades	Mujeres					Hombres				
	1990	1992	1994	1996	1998	1990	1992	1994	1996	1998
Arquitectura	2.6	3.4	2.6	4.5	-	17.7	11.8	8.2	7.9	-
Artes	1.0	1.2	0.5	1.2	0.3	1.4	2.0	1.5	1.9	0.5
CC. Agrícolas	0.6	1.6	1.5	1.5	2.0	2.1	6.4	5.0	3.1	5.2
CC. Económicas	13.2	21.3	29.9	37.5	34.0	20.7	21.1	22.9	24.6	24.6
CC. Médicas	-	-	8.7	8.7	8.1	-	-	9.1	8.5	9.0
CC. Psicológicas	4.4	4.3	1.9	2.2	3.7	1.4	1.7	1.7	0.9	2.0
CC. Químicas	7.0	11.4	13.1	7.5	8.9	5.2	5.4	5.5	5.4	4.4
Com. Social	0.5	1.0	1.5	3.1	-	0.9	0.6	1.1	1.0	-
Filosofía	47.4	25.6	5.6	7.8	2.7	5.2	1.2	3.5	1.6	1.8
Ingeniería	1.8	1.2	1.6	2.0	4.0	3.8	8.6	5.9	9.3	10.8
Geología	0.6	0.3	0.3	0.2	0.4	2.7	3.0	1.5	1.8	3.2
Jurisprudencia	11.7	19.9	22.0	22.8	25.0	28.8	31.4	30.0	31.8	32.5
Veterinaria	0.5	0.5	0.7	0.9	0.9	2.5	2.5	1.2	2.1	2.4
Odontología	8.8	8.4	10.1	-	9.8	7.5	4.2	2.9	-	3.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Secretaría de las Facultades de la Universidad Central del Ecuador.
 Elaboración: Köck Schulmeyer, 2001.

Tabla 5.
Estudiantes matriculados por sexo y según facultad de la
Universidad Central del Ecuador, 1986 – 1990

Facultad	Mujeres		Hombres	
	Total	%	Total	%
Arquitectura	1727	2.6	11641	9.5
Artes	625	1.0	986	0.8
CC. Agrícolas	666	1.0	2867	2.3
CC. Económicas	9163	14.0	13945	11.4
CC. Médicas	22597	34.4	14949	12.2
CC. Psicológicas	3364	5.1	2406	2.0
CC. Químicas	4249	6.5	3071	2.5
Com. Social	2121	3.2	8907	7.3
Filosofía	1727	2.6	19490	15.9
Ingeniería	1854	2.8	13809	11.2
Geología	212	0.3	1874	1.5
Jurisprudencia	12296	18.7	23161	18.9
Veterinaria	354	0.5	1712	1.4
Odontología	4668	7.1	3955	3.2
TOTAL	65623	100.0	122773	100.0

Fuente: Secretaria de las Facultades de la Universidad Central del Ecuador.
 Elaboración: Köck Schulmeyer, 2001.

Calidad de la educación

La calidad de la educación puede verse desde dos perspectivas: eficacia y eficiencia. La eficacia del sistema educativo da cuenta sobre lo que realmente están aprendiendo los y las niñas. La eficiencia, en cambio, informa sobre los objetivos en relación al uso de recursos; es decir, da cuenta sobre la medida en que el sistema educativo está consiguiendo sus objetivos sin desperdiciar recursos.

En relación a lo primero, el Ecuador ha realizado pruebas de medición de logros a los/as niños/as de tercero, séptimo y décimo año de básica en las áreas de lenguaje y matemáticas. Las pruebas evalúan destrezas básicas correspondientes a cada curso y permiten ver el porcentaje de estudiantes que ha desarrollado aceptablemente la correspondiente destreza. También se puede ver qué puntaje, en promedio sobre veinte, obtuvieron los estudiantes. Si bien las pruebas se han realizado para varios años, lastimosamente los resultados desagregados por sexo se encuentran disponibles sólo para el año 1996.

Tabla 6			
Resultados pruebas APRENDO			
	Hombres	Mujeres	Total
Segundo grado			
Castellano	10.26	10.64	10.43
Matemáticas	9.43	9.14	9.33
Sexto grado			
Castellano	10.74	11.59	11.15
Matemáticas	7.35	6.98	7.17
Tercer curso			
Castellano	12.54	13.16	12.86
Matemáticas	7.53	7.07	7.29
Fuente: MEC, SINMLA-APRENDO, 1996. Elaboración: SIISE.			

Una primera constatación de la tabla 6 es que existe un serio problema de calidad en el sistema educativo ecuatoriano. En general, niños y niñas tienen una nota exageradamente baja tanto en matemáticas como en castellano en todos los grados. Por otro lado, dentro de este estado de mala calidad, no se encuentra diferencias importantes entre niñas y niños en los resultados de las pruebas. En to-

do caso se podría decir que hay una ligera ventaja de las niñas en castellano, y una ligera ventaja de los niños en matemáticas, aunque estas diferencias no parecen ser estadísticamente significativas.

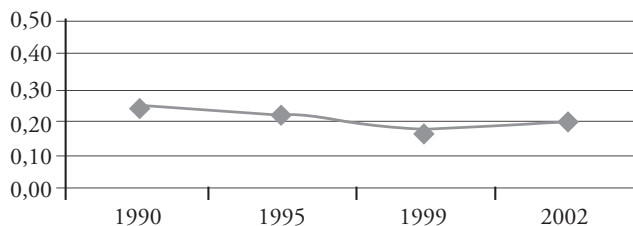
En cuanto al segundo aspecto de la calidad -esto es en términos de eficiencia- también existen problemas serios en el país. En la tabla 7 se presenta la evolución de los indicadores de eficiencia interna entre 1995 y 2001. Lo primero que se puede concluir es que existe un deterioro de la eficiencia del sistema educativo ecuatoriano en el período analizado. La tasa de retención de 5º grado desciende del 84% al 81%, y el número de años promedio requeridos para aprobar la primaria aumentan de 6.7 a 6.8. Todo esto se expresa en una reducción de la tasa de eficiencia interna del 88.6% al 87.6%. La misma tabla 7 revela que no hay diferencias importantes entre hombres y mujeres en términos de eficiencia. Sin embargo, sí se observan diferencias grandes entre el campo y la ciudad. Los niveles de eficiencia interna de las escuelas del campo están muy por debajo de los niveles de eficiencia de las escuelas de la ciudad.

Tabla 7 Indicadores de eficiencia interna para educación primaria según sexo y área (en porcentajes)						
	Tasa de retención (5to. grado)		Años para completar la primaria		Tasa de eficiencia interna (5to. grado)	
	1995	2001	1995	2001	1995	2001
Sexo:						
Hombres	84.13	81.50	6.75	6.84	88.90	87.74
Mujeres	84.29	81.37	6.79	6.86	88.36	87.43
Área:						
Urbano	87.69	84.58	6.56	6.68	91.41	89.78
Rural	76.34	74.16	7.32	7.30	81.95	82.14
País	84.22	81.44	6.77	6.85	88.63	87.59
Fuente: MEC-SINEC, 1995 y 2001. Elaboración: Vos y Ponce, 2004.						

Otro componente importante de la calidad de la educación es la eficiencia externa que permite explorar la efectividad de la educación en la generación de ingresos futuros. A diferencia del estudio de Alison Vásquez en esta publicación que se enfoca en el trabajo de las mujeres, aquí intentamos establecer relaciones entre la escolarización y los ingresos potenciales. El método más comúnmente uti-

lizado en la literatura para analizar la eficiencia externa de la educación es el análisis de retornos educativos. Para ello, en esta parte de la investigación, se va a utilizar modelos Mincerianos (Mincer, 1974). La idea central de este tipo de modelos es que el ingreso es explicado por el nivel educativo, la experiencia laboral y otras variables del individuo y socio-demográficas. Además, es posible comparar a dos individuos con las mismas características; es decir, se puede identificar el poder de explicación de una variable, manteniendo el resto de factores constantes⁴. Un problema común con estos modelos es el sesgo por selección. El problema es que se observa solo los ingresos de las personas que están trabajando en el mercado laboral y no se observa los ingresos de los que no están vinculados. En la medida en que la distinción entre los que trabajan y no trabajan no es aleatoria los estimadores calculados sin tomar en cuenta esta selección serán sesgados. Heckman (1979) desarrolló un procedimiento para corregir este sesgo. La idea básica es introducir una ecuación de selección que permita incorporar los determinantes de la participación en el mercado laboral. En el anexo metodológico se presentan los resultados de las estimaciones para algunos años de la década de los noventa.

Gráfico 1
Discriminación salarial hacia las mujeres. Área urbana, 1990-2002



Fuente: INEC, EUE, 1990, 1995, 1999 y 2002

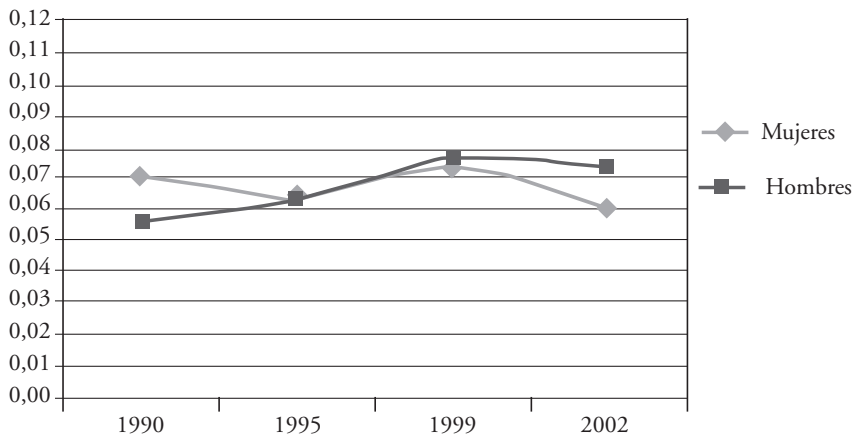
4 Para facilidad de comparación estadística, el modelo utiliza el ingreso laboral por hora en términos de logaritmos naturales para reducir la alta variabilidad de los ingresos. La estructura generalmente utilizada en la literatura consiste en que el nivel de ingresos es igual a la sumatoria de características del individuo. El grado de influencia de cada una de estas características, tanto cuantitativas (edad, años de escolaridad) como cualitativas (sexo, categoría de ocupación, sector, ciudad), es medido por un coeficiente cuyos valores pueden ser positivos o negativos y fluctúan entre 0 y 1. Por ejemplo, si el coeficiente de la variable sexo es igual a 0.2 significaría a igualdad de características, el hecho de ser mujer produce una reducción de los ingresos (en este caso del logaritmo natural del ingreso por hora) en un 20%. Si este mismo coeficiente fuera igual a 0, significaría que el sexo no produce cambios en el ingreso y por tanto, que no habría disparidad de género. El parámetro de la variable años de escolaridad indica los retornos de la educación. Para ver el efecto de una variable cualitativa se utilizan las ficticias llamadas *dummies*, que toman el valor de 1 para el caso de una variable categórica en particular, y 0 para el resto de casos. Una descripción

Para empezar con el parámetro de escolaridad, las estimaciones anteriores muestran que hay un incremento de los retornos educativos durante la década de los noventa. Mientras a inicios de la década un año adicional de escolaridad representaba un incremento en los ingresos laborales del 6%, para inicios del 2002 un año adicional de educación representa un incremento en los ingresos laborales del 7%. Lo anterior confirma la cada vez mayor importancia que adquiere el nivel de educación en la generación de ingresos. Los ingresos tienen una relación no lineal con la edad. Durante la década se observa un incremento de la edad en la cual se alcanza el máximo en los ingresos laborales, esta pasa de alrededor de 53 años a inicios de los noventa a alrededor de 58 años en 2002.

Por último, en relación a la discriminación por género en el mercado laboral, las estimaciones muestran dos cosas interesantes. Por un lado, confirman la idea de que existe discriminación. Lo anterior significa que las mujeres, a iguales niveles de experiencia y de escolaridad, y trabajando en los mismos sectores que los hombres, tienen, en promedio, ingresos inferiores a ellos. En segundo lugar, se observa, a lo largo de la década, una reducción en los niveles de discriminación laboral. Mientras en 1990 las mujeres recibían, en promedio y después de corregir por todas las otras variables incluidas en el modelo, un 21% menos ingresos laborales que los hombres, para el año 1999 este porcentaje se reduce al 17%. Esto confirma una

Gráfico 2

Evolución de los retornos educativos de mujeres y hombres de áreas urbanas, 1990 - 2002



Fuente: INEC, EUE, 1990, 1995, 1999 y 2002. Elaboración: los autores.

más detallada del modelo econométrico y de las variables utilizadas se encuentra en el anexo metodológico.

tendencia general encontrada en América Latina (Abramo y Valenzuela, 2001). Sin embargo, es importante mencionar que para inicios del presente siglo la discriminación presenta un comportamiento creciente. Para tener una mejor idea de las diferencias entre hombres y mujeres se corrieron modelos diferentes en cada caso a fin de descubrir si el nivel de escolaridad tiene los mismos retornos o no para ambos sexos. En el anexo metodológico se presentan los resultados.

Lo primero que merece destacarse es que las mujeres, al inicio de los noventa, tenían tasas de retorno educativo más altas que los hombres. Esta situación se invierte a finales de esta década e inicios de 2000. En este caso los hombres tienen más altos retornos que las mujeres. Mientras los retornos de las mujeres presentan una tendencia declinante a lo largo de los noventa, los retornos de los hombres presentan una tendencia ascendente según lo apreciamos en la gráfica 2. Lo anterior puede explicarse por el incremento en el acceso a la educación de las mujeres sin que haya habido un correlato por el lado de la demanda; durante los noventa hubo un aumento de la oferta de mano de obra calificada femenina que no se correspondió con los niveles de demanda. En el caso de los hombres estaría sucediendo lo contrario: durante los noventa hubo un incremento de la demanda de mano de obra calificado en mayor nivel al crecimiento de la oferta. A decir del autor Jorge Luna las mujeres necesitan tener mayores niveles educativos para insertarse en el mercado laboral, sobre todo en el caso del sector formal (Luna, 1992).

Otro aspecto interesante que merece destacarse de las tablas anteriores tiene que ver con los parámetros de la ecuación de selección. Como se mencionó, esta ecuación nos permite evaluar los determinantes de la participación en el mercado laboral. Mientras durante los noventa la presencia de menores de diez años afectaba de manera negativa la participación laboral femenina, para fines de la década los coeficientes se vuelven no significativos aunque mantienen el signo negativo. Lo anterior significa que la presencia de menores de diez años en el hogar ya no afecta a la participación laboral de las mujeres. Lo anterior se puede explicar por el incremento importante de guarderías, centros de cuidado infantil u otras estrategias para el cuidado infantil. Por último, en el caso de los hombres los coeficientes, cuando son significativos, tienen un signo positivo. Esto significa que, en el caso de los hombres, la presencia de niños afecta positivamente su participación en el mercado laboral.

Algunas conclusiones

De la evidencia presentada se pueden extraer algunas conclusiones importantes:

- El país ha alcanzado importantes mejoras en su situación educativa. Sin embargo, el ritmo de dicha mejora ha sido diferente entre los distintos grupos de la sociedad. En especial entre las mujeres, entre los indígenas y entre los habitantes del campo existen graves rezagos históricos en educación. Problema que no ha sido resuelto pese a la aplicación del proyecto de educación bilingüe y multicultural.
- La brecha entre hombres y mujeres tiende a cerrarse en términos de acceso actual de la educación. En cuanto a matrícula, las tasas de las niñas y las jóvenes son más altas que las de los niños y los jóvenes en todos los niveles.
- La educación básica en el Ecuador enfrenta un serio problema de calidad. En promedio los/as niños/as del país pierden el año, tanto en lenguaje como en matemáticas, en todos los años analizados. Dentro de esta situación generalizada de deterioro de la calidad de la educación, no se encuentra diferencias importantes entre hombres y mujeres.
- Se constata la existencia de un problema de eficiencia interna en la educación ecuatoriana. En promedio, a un niño/a le toma 6.8 años para completar la primaria en el país, con una tasa de retención hasta el 5º año del 81%. Nuevamente, dentro de esta situación de deficiencia no se encuentra diferencias significativas entre niños y niñas.
- Existe un grave problema en términos de pertinencia curricular. Entre otros aspectos, los textos y los contenidos curriculares están cargados con fuertes contenidos machistas y fomentan prácticas discriminantes hacia las mujeres.
- Pese a que las mujeres continúan eligiendo carreras universitarias “tradicionalmente femeninas”, existe una tendencia hacia la diversificación profesional y un rápido crecimiento en las profesiones anteriormente dominadas por los hombres.
- Persiste un problema de discriminación contra las mujeres en el mercado laboral ecuatoriano. La tendencia disminuye a lo largo de la década, en promedio, el nivel de salarios de las mujeres fue alrededor de un 20% menor al de los hombres, bajo las mismas condiciones de ocupación y características de capital humano. Sin embargo, para inicios del milenio, el nivel de discriminación muestra una evolución en aumento.

- El hallazgo más novedoso de este estudio es que los retornos educativos presentan tendencias diferentes para hombres y mujeres durante los años noventa. En el caso de las mujeres hay una tendencia a la disminución de los retornos, mientras que en el caso de los hombres éstos se incrementan. Lo anterior expresa un incremento de la demanda de mano de obra calificada, en especial, masculina; mientras que, en el caso de las mujeres, si bien hay un incremento de la oferta de mano de obra calificada, no hay un correlato desde el lado de la demanda. Todo el avance de las mujeres en cuanto a acceso al sistema escolar en todos los niveles no se expresa en un incremento de la demanda de mano de obra femenina calificada en el mercado laboral.

Bibliografía

- Abramo, Laís y Valenzuela, María Elena (2001) “América Latina: Brechas de equidad y progreso laboral de las mujeres en los 90”. Lima: OIT.
- CONAMU (2004) *Los derechos humanos de las mujeres ecuatorianas 10 años después*. Quito: CONAMU.
- Heckman, James (1979) “Sample selection bias as a specification error.” *Econometrica* 47 (1): 153-61.
- Köck Schulmeyer, Anelie (2001) “Tendencias de egresamiento y titulación por género en la Universidad Central del Ecuador”. Proyecto Educación Alternativa con Visión de Género. Quito.
- Larrea, Carlos (1997) “Género, educación y empleo en el Ecuador”. En *Indicadores sociales para el análisis de las desigualdades de género: educación y empleo en el Ecuador*. Pp. 53-60. Quito: DINAMU-UNICEF-STFS.
- Luna, Jorge (1992) “Mujer y Educación”. En *Entre los Límites y las Rupturas: Las Mujeres Ecuatorianas en la Década de los 80*. Pp. 207-240. Quito: AC-DI – CEPLAES.
- Mincer, Jacob (1974) *Schooling, experience and earnings*. National Bureau of Economic Research. New York.
- Prieto, Mercedes (1997) “Desigualdades de género, información y políticas públicas”. En *Indicadores sociales para el análisis de las desigualdades de género: educación y empleo en el Ecuador*. Pp. 21-27. Quito: DINAMU-UNICEF-STFS.
- Reed, Carolina (1997) “La medición de las desigualdades de género: el caso de las educación y la remuneración laboral”. En *Indicadores sociales para el análisis de las desigualdades de género: educación y empleo en el Ecuador*. Quito: DINAMU-UNICEF-STFS.

- Robalino, Magali (1992) "Mujeres invisibles: un estudio del sexismo en la docencia y en los textos escolares". Quito.
- Samaniego, Pablo, Vanesa Brito y Gabriela Fernández (1999) Género, empleo e ingresos. Mujeres y hombres en mercado laboral del Ecuador. Pp. 7-63. Quito: CONAMU.
- Secretaría Técnica del Frente Social (1998) Retrato de mujeres. Indicadores sociales sobre la situación de las indígenas y campesinas del Ecuador rural. Quito: STFS-UNIFEM.
- Troya, María del Pilar (1998) "Indicadores sobre la situación de las mujeres y las desigualdades de género en la educación superior". Monografía para optar al Diploma Superior en Género, Gestión y Políticas Públicas, FLACSO, Ecuador.
- Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (2000) "Educación Superior y Género". Proyecto "Educación Alternativa con Visión de Género". Universidad Central del Ecuador. Quito: CONAMU, Embajada Real de los Países Bajos, UNFPA.
- Vos, Rob y Juan Ponce (2004) Public Expenditure Review for Education in Ecuador. No publicado.

Anexo metodológico

La estructura del modelo econométrico que explica el nivel de ingresos es de la forma siguiente:

Donde Y son los ingresos laborales, S es la escolaridad, y X es la experiencia laboral. El parámetro b en este caso son los retornos educativos. El proceso consiste en correr, utilizando un programa especial de estadística, la ecuación que explica el nivel de ingresos y la ecuación que explica la observancia de los mismos, de manera que el sesgo por selección sea corregido. A continuación se detallan las variables utilizadas en el modelo econométrico:

Edad, en años cumplidos. Esta es una *proxy* de la experiencia: a mayor edad, mayor probabilidad de adquirir destrezas que incidan en la productividad laboral de los individuos.

Edad al cuadrado. Los años de edad se elevan al cuadrado porque la relación con los ingresos no es lineal, es decir, a medida que se incrementan los años aumenta también los ingresos pero hasta un punto máximo, luego del cual empieza a decrecer.

Sexo como variable dicotómica. Igual a 1 si la persona es mujer y 0 si es hombre. Permite ver el cambio en el ingreso cuando el individuo es mujer, es decir, la diferencia salarial por sexo.

Escolaridad medida en años aprobados. El supuesto detrás de esta variable es que la educación aumenta la calificación y productividad laboral y por tanto, los ingresos. Esta variable recoge el nivel de instrucción primaria, secundaria, superior (universitario o en instituto técnico) y postgrado.

Patrono como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo es patrono e igual a 0 para el resto de categorías de ocupación.

Cuenta propia como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo es trabajador por cuenta propia e igual a 0 para el resto de categorías de ocupación.

Gobierno como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo es asalariado del gobierno e igual a 0 en cualquier otro caso.

Privado como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo es asalariado del sector privado e igual a 0 en cualquier otro caso.

Moderno como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo es trabajador del sector moderno e igual a 0 en cualquier otro caso.

Informal como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo es trabajador del sector informal e igual a 0 en cualquier otro caso.

Quito como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo reside en Quito e igual a 0 en cualquier otro caso.

Guayaquil como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo reside en Guayaquil e igual a 0 en cualquier otro caso.

Cuenca como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo reside en Cuenca e igual a 0 en cualquier otro caso.

Ecuación de selección. Como ya se mencionó, esta ecuación incorpora variables que influyen la probabilidad de observancia de los ingresos. Para este caso, incluye variables que también explican el nivel de ingresos además de otros factores que condicionan la participación en el mercado laboral, tales como:

Número de menores de 5 años en el hogar. Variable que podría incidir en la decisión de participar en el mercado laboral. El resultado es ambiguo, dado que el mayor número de menores en el hogar incide en la probabilidad que un individuo adulto trabaje para incrementar los ingresos. De igual manera podría también tener un efecto contrario ante la necesidad de que una persona permanezca en el hogar al cuidado de los infantes (generalmente la madre o alguna hija mayor).

Número de menores de 6 a 10 años en el hogar. Variable que podría incidir en la decisión de participar en el mercado laboral. Su resultado también es ambiguo, por un lado, por la necesidad de suplir los ingresos suficientes para la manutención de la familia (en el caso de que los menores no trabajen); y por otro, por la propensión de que un adulto se quede a cargo de la atención de los menores, aunque de menor peso que en el caso de niños más pequeños que requieren de mayores cuidados.

Jefe del hogar como variable dicotómica. Igual a 1 si el individuo es jefe del hogar e igual a 0 en cualquier otro caso. El supuesto es que el hecho de ser jefe de hogar incrementa la probabilidad de laborar.

Anexo 1				
Factores que determinan el nivel de ingresos. Área urbana, 1990-2002				
Log ingreso por hora	1990	1995	1999	2002
Edad	0.04663*	0.037823*	0.035451*	0.031806*
Edad elevada al cuadrado	-0.00044*	-0.00037*	-0.000304*	-0.000272*
Dicotómica sexo (mujer = 1)	-0.24029*	-0.219613*	-0.167533*	-0.191946*
Escolaridad	0.060783*	0.063502*	0.075719*	0.072984*
Dicotómica patrono (patrono = 1)	0.159022**	0.484643*	0.477405*	0.206899*
Dicotómica cuenta. propia (cuenta propia = 1)	-0.080048	0.022223	0.061917	-0.13599**
Dicotómica gobierno (empleado público = 1)	-0.022409	-0.089235	-0.009430	-0.02894
Dicotómica privado (empleado privado = 1)	-0.125576***	-0.151246	-0.124045	-0.28861*
Dicotómica moderno (trabajador sector moderno = 1)	0.154993*	0.275220*	0.295771*	0.284010*
Dicotómica informal (trabajador informal = 1)	-0.048390	-0.139169*	-0.195299*	-0.041285
Dicotómica Quito (quito = 1)	0.122607*	0.259545*	0.2513267*	0.307813*
Dicotómica Guayaquil (guayaquil = 1)	0.05215*	0.089547*	0.112876*	0.066625*
Dicotómica Cuenca (cuenca=1)	0.042701***	0.199734*	0.099603*	0.201051*
Constante	4.38338*	6.25446*	7.123794*	-1.36919*
Ecuación de selección				
Edad	0.05313*	0.062282*	0.077416*	0.115522*
Edad2	-0.00067*	-0.000775*	-0.000956*	-0.001381*
Dicotómica sexo	0.237919*	0.249121*	0.104719*	-0.458433*
Escolaridad	-0.02426*	-0.019044*	-0.010509*	-0.031387*
Dicotómica patrono	3.381763*	3.164547*	3.004328*	1.927083*
Dicotómica cuenta propia	3.349655*	3.146664*	2.878786*	1.821808*
Dicotómica empleado del gobierno	3.549583*	3.588317*	3.58531*	2.261496*
Dicotómica empleado privado	3.285143*	3.479024*	3.143168*	2.002983*
Dicotómica empleado sector moderno	-0.54169*	-0.865282*	-1.172938*	-0.093226
Dicotómica empleado sector informal	-0.17838*	-0.196854*	-0.168075*	0.694701*
Dicotómica Quito	-0.13566*	0.1811485*	0.1330385*	-0.07867**
Dicotómica Guayaquil	0.13424*	0.141310*	0.0541961	-0.018018
Dicotómica Cuenca	0.13178*	-0.279711*	0.0454622	-0.066061
Número de menores de 5 años en el hogar	0.05309*	0.037097**	0.0203716	-0.00404***
Menores de 6 a 10 años en el hogar	-0.04046**	-0.048430**	-0.056745*	-0.00148
Dicotómico y jefe del hogar (jefe=1)	0.375907*	0.420933*	0.311681*	0.619840*
Constante	-2.647381*	-2.78977*	-2.81467*	-2.49129*
/athrho	-0.47782*	-0.447623*	-0.428941*	-0.320253*
/Insigma	-0.317001*	-0.332464*	-0.239392*	-0.237471*
Test de Wald para la independencia del Ecuador (prob chi 2)	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
* significativo al 99%, ** significativo al 95%, *** significativo al 90%. Estimaciones corregidas por heteroscedasticidad, sesgo por selección y diseño muestral. Fuente: INEC, EUED, 1990, 1995, 1999 y 2001.				

**Anexo 2. Mujeres: Retornos de los factores que determinan el nivel de ingresos.
Modelo Heckman para el área urbana, 1990-2002**

Log ingreso por hora	1990	1995	1999	2002
Edad	0.0315*	0.0304238*	0.0209007*	0.0548265*
Edad elevada al cuadrado	-0.0002803*	-0.0003207*	-0.0001528***	-0.0005811*
Dicotómica sexo (mujer = 1)	0.0703948*	0.0636054*	0.0721244*	0.0612382*
Escolaridad	-0.2326758	-0.0373272	0.2514285	0.8379137*
Dicotómica patrono (patrono = 1)	-0.4492567*	-0.4030735*	-0.0967833	0.4974167**
Dicotómica cuenta propia (cuenta propia = 1)	-0.4892923*	-0.6643961*	-0.3285296***	0.809353**
Dicotómica gobierno (empleado público =1)	-0.6174157*	-0.6591324*	-0.3781341**	0.4276617***
Dicotómica privado (empleado privado =1)	0.4290294*	0.515827*	0.540873*	0.325652*
Dicotómica moderno (trabajador sector moderno =1)	0.1972414*	-0.1186582***	-0.1698372*	0.165363**
Dicotómica informal (trabajador informal = 1)	0.1678671*	0.3035008*	0.2954617*	0.3638747*
Dicotómica Quito (quito =1)	0.1407437*	0.1194876*	0.175841*	0.0936783**
Dicotómica Guayaquil (guayaquil =1)	0.0049822	0.1287862*	0.0315034	0.2264274*
Dicotómica Cuenca (cuenca=1)	4.561095*	6.635503*	7.424539*	-2.748109*
Ecuación de Selección				
Edad	0.0679588*	0.0765431*	0.0849404*	0.0967043*
Edad2	-0.0009004*	-0.0009752*	-0.0010629*	-0.0011838*
Dicotómica sexo	-0.0474408*	-0.0364002*	-0.0230587*	-0.0332692*
Escolaridad	3.365836*	3.311034*	3.157982*	3.075535*
Dicotómica patrono	3.470453*	3.326822*	2.989596*	2.739742*
Dicotómica cuenta propia	3.813958*	3.578137*	3.883749*	3.45899*
Dicotómica empleado del gobierno	3.281001*	3.341044*	3.247978*	2.856166*
Dicotómica empleado privado	-0.7487164*	-0.95347*	-1.52702*	-0.8283991*
Dicotómica empleado sector moderno	-0.406748*	-0.4304222*	-0.4326655*	0.0693731
Dicotómica empleado sector informal	0.0125726	0.2278543*	0.2059859*	0.0612856
Dicotómica Quito	0.1471161*	0.1621146*	0.0787718	0.0409106
Dicotómica Guayaquil	0.1516764*	-0.0265568	0.1728295*	0.0235612
Dicotómica Cuenca	0.0317224	-0.0411493***	-0.0310546	-0.0043897
Número de menores de 5 años en el hogar	-0.0567182**	-0.0362152	-0.031492	0.000141
Menores de 6 a 10 años en el hogar	0.2964148*	0.2404302*	0.2310136*	0.5222279*
Dicotómica jefe del hogar (jefe=1)	-2.370065*	-2.509132*	-2.618862*	-2.661493*
/athrho	-0.6894543*	-0.8576021*	-0.5780395*	0.3129544**
/lnsigma	-0.2449516*	-0.2209969*	-0.1460196*	-0.2032895*
Rho	-0.5976313	-0.6950202	-0.521239	0.3031225
Sigma	0.7827424	0.8017192	0.8641408	0.8160419
Lambda	-0.4678	-0.5572	-0.4504	0.2474
Test de Wald para la independencia del Ecuador (prob chi 2)	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000

* significativo al 99%, ** significativo al 95%, *** significativo al 90%.
Estimaciones corregidas por heteroscedasticidad, sesgo por selección y diseño muestral.
Fuente: INEC, EUED, 1990, 1995, 1999 y 2001.

Anexo 3. Hombres: retornos de los factores que determinan el nivel de ingresos. Modelo Heckman para el área urbana, 1990-2002				
Log ingreso por hora	1990	1995	1999	2002
Edad	0.0543465*	0.0442342*	0.0424061*	0.0345648*
Edad elevada al cuadrado	-0.0005219*	-0.0004263*	-0.0003759*	-0.0002901*
Dicotómica sexo (mujer = 1)	0.0552381*	0.0618445*	0.0758187*	0.0728277*
Escolaridad	0.0355041	0.7693323*	0.2815887**	0.3571174*
Dicotómica patrono (patrono = 1)	-0.205529***	0.2873076**	-0.1530802	0.0141619
Dicotómica cuenta. propia (cuenta propia = 1)	-0.1426438	0.2319864	-0.1792221	0.0774902
Dicotómica gobierno (empleado público =1)	-0.2353386**	0.1478313	-0.3154513***	-0.1734152*
Dicotómica privado (empleado privado =1)	0.0864546*	0.2024054*	0.2399511*	0.1215315**
Dicotómica moderno (trabajador sector moderno =1)	-0.1218152*	-0.1100383*	-0.1851608*	-0.2181012*
Dicotómica informal (trabajador informal = 1)	0.115064*	0.2262924*	0.2199483*	0.2949036*
Dicotómica Quito (quito =1)	0.0140557	0.0739061*	0.0816752*	0.0670066*
Dicotómica Guayaquil (guayaquil =1)	0.0806481*	0.2339403*	0.1571482*	0.194136*
Dicotómica Cuenca (cuenca=1)	4.45263*	5.826319*	7.202344	-1.409166*
Ecuación de selección				
Edad	0.0185903*	0.0320651*	0.0501754*	0.1423337*
Edad2	-0.0002586*	-0.0004162*	-0.0006435*	-0.0016433*
Dicotómica sexo	0.0016451	0.0015537	0.0101051**	-0.0289939*
Escolaridad	3.657888*	3.308045*	3.331925*	1.143382*
Dicotómica patrono	3.62447*	3.323236*	3.253419*	0.9756305*
Dicotómica cuenta propia	3.722562*	3.819632*	3.835012*	1.282837*
Dicotómica empleado del gobierno	3.614702*	3.816373*	3.515808*	1.401949*
Dicotómica empleado privado	-0.3279877*	-0.6719042*	-0.8938699*	0.3435265*
Dicotómica empleado sector moderno	0.0524252	0.1063971	0.1048873	1.144718*
Dicotómica empleado sector informal	-0.3022542*	0.0827371	0.0298431	-0.2175767*
Dicotómica Quito	0.1417468*	0.1021838***	0.0063963	-0.054681
Dicotómica Guayaquil	0.0923936	-0.6095882*	-0.1154747**	-0.1446938**
Dicotómica Cuenca	0.0462547	0.1199693*	0.0697127**	-0.0008243
Número de menores de 5 años en el hogar	0.0149882	-0.0576517**	-0.0782034*	-0.0059067
Menores de 6 a 10 años en el hogar	0.4388986*	0.5175812*	0.3550663*	0.5490914*
Dicotómica jefe del hogar (jefe=1)	-2.727429	-2.910285*	-3.049944*	-2.871853*
/athrho	-0.4044971	-0.2082022*	-0.4458555*	-0.2656176*
/lnsigma	-0.3512111	-0.3866017*	-0.2845185*	-0.2683151*
Rho	-0.3837902	-0.205245	-0.4184863	-0.2595423
Sigma	0.7038352	0.6793616	0.7523764	0.7646668
Lambda	-0.2701	-0.1394	-0.3149	-0.1985
Test de Wald para la independencia del Ecuador (prob chi 2)	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
* significativo al 99%, ** significativo al 95%, *** significativo al 90%. Estimaciones corregidas por heteroscedasticidad, por sesgo por selección y por diseño muestral. Fuente: INEC, EUED, 1990, 1995, 1999 y 2001.				